XI Jornadas de Jóvenes Investigadorxs

Instituto de Investigaciones Gino Germani

26, 27 y 28 de octubre de 2022

**Mediatización de la lógica ideológica libertaria argentina contemporánea: los casos de El Presto y Tipito Enojado**

**Lucas Reydó**

**UBA / FSOC**

[**lucasreydo@gmail.com**](mailto:lucasreydo@gmail.com)

**Licenciado en Sociología**

**Maestrando en Comunicación y Cultura**

**Doctorando en Ciencias Sociales**

**Eje 5: Política, ideología y discurso**

**Introducción**

A partir de la crisis financiera del 2008, el panorama político global ha virado hacia disposiciones autoritarias que se asocian a un giro represivo o punitivista que puede ser caracterizado como neo-fascismo (E. Fassin, 2018), post-fascismo (Traverso, 2018) o populismo de derecha (Mouffe, 2018). Por fuera de las diversas nomenclaturas que estas disposiciones autoritarias pudieran tener, la literatura teórica que diagnostica este giro se corresponde con la aparición de figuras de gran prominencia política en los últimos años, como la del ex presidente estadounidense Donald Trump y el actual (al momento de la escritura de este trabajo) presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, cuyos mandatos son representativos de un movimiento de derecha con características particulares que los diferencian de aquellos que tuvieron lugar a lo largo del siglo XX.

En este sentido, las plataformas de redes sociales han funcionado en muchos casos como canales de transmisión ideológica de estas renovaciones ideológicas de derecha. Movimientos políticos como el de la alt-right en Estados Unidos deben su origen a plataformas de la Web 2.0 como Reddit y 4chan, que prefiguraron como arena de la disputa cultural que se buscaba llevar a cabo (Hermasson; Lawrence; Mulhall; Murdoch, 2020), para luego hacerse lugar en plataformas con una mayor base de usuarios, tales como Twitter, Facebook y YouTube. Pero antes de adentrarnos en ellas, debemos hacer una breve reseña general de cómo fue que estas redes cobraron tal preponderancia en la historia de la comunicación política.

Desde mediados de siglo XX, los medios de comunicación han tenido una especial preponderancia en la construcción de figuras políticas de relevancia pública. El concepto de *mediatización* refiere en esta clave a “una situación en la cual los medios se han vuelto la fuente más importante de información y el vehículo de comunicación entre los gobernantes y los gobernados” (Strombak, 2008: 230). Es de esta forma que lo político se describe como siempre mediatizado en la medida en la que los medios masivos de comunicación son la forma a través de la cual se representa y percibe la “realidad”. Esa mediatización obliga a diferenciar distintas lógicas que existen entre la presentación de esa realidad bajo lo que se puede entender como una *lógica mediática* y una *lógica política*. La lógica mediática supone:

El predominio de los valores informativos y las técnicas narrativas de los medios de comunicación para aprovechar su propio medio y su formato, y para ser competitivos en la continua lucha por captar la atención de la gente. Estas técnicas de narración incluyen la simplificación, la polarización, la intensificación, la personalización (Asp 1986; Hernes 1978), la visualización y la estereotipación, y la presentación de la política como un juego estratégico o una "carrera de caballos" (Mazzoleni 1987; Patterson 1993). (Strombak, 2008: 233)

En cambio, la lógica política:

consiste tanto en una dimensión política - "el esfuerzo por encontrar soluciones a problemas políticamente definidos mediante programas de acción"-y una dimensión de proceso-"el esfuerzo por conseguir la aceptación oficial de programa de acción elegido". En ambas dimensiones, los actores principales son los partidos y los políticos, ubicados en las instituciones políticas, y el enfoque principal en los temas, es decir, en los problemas de la sociedad y en las sugerencias sobre cómo pueden o deben abordarse (Patterson 1993). (Strombak, 2008: 233)

Strombak considera que las diferencias con respecto a la predominancia de una u otra lógica puede determinarse en ciertas graduaciones de la mediatización. En su primera fase, la mediatización se constituye como la fuente más importante de información y el canal de comunicación entre la ciudadanía y las instituciones políticas. La segunda fase supone un grado mayor de independización de lo mediático con respecto a lo gubernamental, en la que la lógica mediática comienza a predominar sobre la política. La tercera fase supone una profundización de la segunda, en la que lo político debe adaptarse a lo mediático, antes que lo contrario. La cuarta y última fase ya no es una en la que lo político se debe adaptar a lo mediático, sino que lo mediático se vuelve una parte constitutiva del proceso de gobernanza.

Otros autores sugieren que la mediatización, en la contemporaneidad, implica un proceso más radical que engloba toda la comprensión y vivencia de lo social. Andreas Hepp habla en este sentido de lo que denomina una *Deep mediatization* o *mediatización profunda*:

La mediatización profunda es una fase avanzada del proceso en la que todos los elementos de nuestro mundo social están intrínsecamente relacionados con los medios digitales y sus infraestructuras subyacentes (…). Como han demostrado las investigaciones anteriores, la mediatización no es un proceso lineal, sino que se produce en varias "olas" de cambios fundamentales en el entorno de los medios de comunicación. Si observamos los últimos cientos de años, podemos identificar al menos tres olas primarias de mediatización que han afectado a la sociedad de forma bastante sorprendente: mecanización, electrificación y digitalización (Couldry y Hepp 2017: 5)

Lo que Hepp reconoce como *digitalización* supone un estadio avanzado en los objetos de la cotidianeidad se vuelven medios de comunicación a través de la conectividad digital, y dado que estos objetos comienzan a poner mayor eso en su dependencia del mundo del software, ya no se vuelven simplemente medios de comunicación, sino también en generadores de datos.

Esta digitalización se corresponde con la transformación de la Web 1.0 a lo que se conoce como Web 3.0 (Russo, 2019). La Web 1.0, la internet de los 90s, implicaba una indexación de numerosas páginas web en la que las redes sociales no existían al menos en la forma en la que se las interpreta hoy. Esta web estaba estructurada sin la posibilidad de que sus usuarios pudieran generar contenido sobre los sitios visitados, diseñados exclusivamente para computadoras de escritorio. La figura del *internauta*, surgida en esa etapa temprana, sugiere ya etimológicamente esta particularidad: el usuario no era más que un navegante que *surfeaba* en función de encontrar el contenido que le interesaba. La Web 2.0 es aquella más característica de la contemporaneidad, adaptada a los dispositivos móviles, a las plataformas de streaming y a las redes sociales, donde los usuarios son a la vez generadores de contenido, y ya no meros navegantes de la internet. La Web 3.0 (o Web3), que comienza a vislumbrarse en los últimos años, supone la irrupción no solamente de la digitalización ya mencionada¸ sino de lo que se puede entender como una *web semántica*, “*o una red de datos que puede ser procesada por máquinas, inteligencia artificial, aprendizaje automático y minería de datos*” (Russo, 2019: 118). Esta web semántica se caracteriza, entre otras cosas, por la aparición de algoritmos de recomendación de contenido en redes sociales y productos en plataformas comerciales[[1]](#footnote-1).

Con respecto a las transformaciones de la Web 2.0 y la Web3, debe resaltarse la importancia de los procesos de convergencia que hacen a la preponderancia de ciertas redes con respecto a otras. Aunque la convergencia pueda entenderse, como afirma Carlón (2012) en la confluencia mediática entre las redes sociales y los medios tradicionales, otro aspecto de la misma debe resaltarse, que supone una concentración mediático-económica de la internet. En la actualidad, el tráfico de usuarios se encuentra dominado en gran parte tanto por Alphabet (ex Google) y Meta (ex Facebook)[[2]](#footnote-2), siendo Twitter la única red social con un tráfico relativamente comparable al de esas grandes compañías. Esta concentración de tráfico ha redundado en que la lógica mediática a través de la cual la comunicación política tiene lugar deba someterse a las reglas de enunciación que estas grandes plataformas dictan. La razón por la cual el tráfico de usuarios se concentra específicamente en estas plataformas puede explicarse por lo que Srnicek denomina “efectos de red” de las plataformas:

“mientras más numerosos sean los usuarios que hacen uso de una plataforma, más numerosa se vuelve esa plataforma para los demás (…) Si alguien quiere unirse a una plataforma para socializar, se une a la plataforma en la que ya están la mayoría de sus familiares y amigos. Pero esto genera un ciclo mediante el cual más usuarios generan más usuarios, lo que lleva a que las plataformas tengan una tendencia natural a la monopolización.” (Srnicek, 2018: 46-47)

Es por eso que el objetivo de trabajo centrará su análisis en la plataforma de streaming de YouTube, dado que se trata de la plataforma de ese tipo más grande con respecto a su número de usuarios (34.6 mil millones a enero de 2021) y se ha presentado como vehículo de comunicación política por parte de muchas figuras de relativa importancia pública[[3]](#footnote-3). En particular, se hará énfasis en la mediatización de la lógica libertaria argentina contemporánea en esa red, a través del análisis de contenido de dos referentes del movimiento libertario en YouTube: El Presto y Tipito enojado. La elección de estos dos grupos de *influencers* no responde a una específica mayor popularidad de los mismos (sus seguidores fluctúan entre los 150.000 y 400.000), sino más bien al hecho de que los dos comparten modelos de enunciación y presentación de contenido que los vuelve representativos de una forma de comunicar que, según la hipótesis que buscamos probar, marida la hibridación entre lógica mediática y lógica política de una forma con especial pregnancia en el discurso público y la adherencia política de un creciente sector de la sociedad argentina (particularmente, jóvenes).

**YouTube, libertarios y derechas**

La elección de YouTube no sólo responde a que se trata de la plataforma con mayor base de usuarios en el mundo, sino también a que se ha destacado que la misma tiende presentarse como un ámbito donde los contenidos políticos de derecha tienen a cobrar mayor visibilidad que aquellos de izquierda. Un estudio llevado a cabo por periodistas de The Guardian en colaboración con Guillame Chaslot, ex ingeniero de software de Google, reveló que, a partir del estudio de una base de los 1000 videos más recomendados de YouTube con respecto a las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2017, “Algo más de un tercio de los vídeos no estaban relacionados con las elecciones o tenían un contenido ampliamente neutral o ecuánime. De los 643 vídeos restantes, 551 eran vídeos a favor de Trump, mientras que solo 92 favorecían a la campaña de Clinton” (Lewis, 2018). Otro informe de Data & Society revela que, en términos de presencia en la plataforma en Estados Unidos, la izquierda tiene un peso relativamente menor en cuanto a sus contenidos con respecto a la derecha. A la vez, sugiere que entre los contenidos de derecha conviven derechas conservadoras tradicionales con discursos segregacionistas y hasta neonazis en lo que denominan una *fitlter bubble*, una lógica algorítmica que involucra la recomendación de contenidos de extrema derecha para aquellos que visitan contenidos de centro-derecha y derecha “tradicional” (Kaiser; Rauchfleisch, 2018).

¿Por qué es que existe esta tendencia a la recomendación de contenidos de derecha en la plataforma? Las características de los algoritmos de recomendación se atienen a lo que varios teóricos han dado en denominar “economía de la atención”, esto es, que los mecanismos de recomendación se guían por la cantidad de tiempo que los usuarios se mantienen observando un contenido, que en este caso sería un video. Una hipótesis posible giraría en torno a la idea de que los contenidos más extremistas logran aunar a sujetos que, hasta que no se toparon con esos contenidos, encontraban su ideología más bien atomizada con respecto a su exterior. Así aparece para Hermasson et al. en relación al movimiento político conservador de la alt-right en EEUU:

No hay duda de que las plataformas de medios sociales e Internet en general han demostrado ser útiles para la extrema derecha, al igual que para muchos movimientos sociales progresistas. Mucho antes del surgimiento de la alt-right, los grupos de extrema derecha se dieron cuenta del potencial de la Internet. Las plataformas en línea ofrecen a estos grupos un grado de anonimato que no podrían haber tenido fuera de Internet, reduciendo el coste social de la participación y facilitando la expresión de ideas socialmente estigmatizadas. Además, ha permitido a los activistas conectarse entre sí en todo el mundo y, por lo tanto, hacer crecer sus bases de apoyo sin preocuparse de las fronteras nacionales o de las vastas regiones de simpatizantes sin preocuparse por las fronteras nacionales o las grandes distancias geográficas (Hermansson, Lawrence, Mulhall, Murdoch, 2020: 154)[[4]](#footnote-4)

Esta caracterización de la alt-right nos entrega una pauta del carácter ya-mediatizado de cierto movimiento político, al que pretendemos homologar (con sus bemoles locales) con el del libertarianismo. En este sentido, debe advertirse que la afinidad entre nuevas derechas y libertarianismo no es un fenómeno estrictamente local, y ya encontró su aparición en el fenómeno de la alt-right estadounidense.

El libertarianismo es una ideología que, en sus modulaciones contemporáneas, oscila entre el liberalismo clásico y los llamados Ancaps o anarco-capitalistas. Aunque en primera instancia no cabría suponerse una cercanía ideológica entre las posturas conservaduristas y la pregonería de la libertad absoluta, existen ciertos grados de convergencia que las hermanan antes que extrañarlas. Los principales exponentes del libertarianismo se autodenominan a la vez como tales y como simplemente liberales, y expresan su núcleo ideológico fundamental en la proposición de un Estado mínimo o inexistente, en tanto existe una percepción del aparato estatal como un espacio controlado por poderes e intereses ocultos inherentemente corrompidos, percepción que coincide en parte con posturas conservadoras clásicas. Una de las obras fundacionales del ethos libertario contemporáneo, “Anatomy of the State”, escrito y publicado en 1974 por Murray Rothbard, se presta de la definición weberiana del Estado como detentador del monopolio de la violencia legítima, aunque extendiendo las características de esa violencia a casi cualquier acción estatal, y despojando al Estado de cualquier vinculación representativa con respecto a una sociedad civil democrática:

Con el auge de la democracia, la identificación del Estado con la sociedad se ha redoblado, hasta que es común escuchar sentimientos que violan prácticamente todos los principios de la razón y el sentido común como, por ejemplo, "nosotros somos el gobierno". El útil término colectivo "nosotros" ha permitido arrojar un camuflaje ideológico sobre la realidad de la vida política. Si "nosotros somos el gobierno", entonces cualquier cosa que un gobierno haga a un individuo no sólo es justa y antitécnica, sino también "voluntaria" por parte del individuo en cuestión (…). Si, entonces, el Estado no es "nosotros", si no es "la familia humana" reuniéndose para decidir problemas mutuos, si no es una reunión de logia o un club de campo, ¿qué es? Brevemente, el Estado es aquella organización de la sociedad que intenta mantener el monopolio del uso de la fuerza y la violencia en un área territorial determinada; en particular, es la única organización de la sociedad que obtiene sus ingresos no por medio de contribuciones voluntarias o del pago de servicios prestados, sino por medio de la coerción. (Rothbard, 1974: 9-11)

Este procedimiento crítico sobre el carácter del Estado es bastante consecuente con ciertas teorías conspirativas de la derecha radicalizada contemporánea, tal como la del globalismo, que sugiere una conspiración de orden internacional llevada a cabo por grandes Estados y algunos socios corrompidos (señalados con claros matices antisemitas) que buscarían la eliminación de los valores familiares tradicionales, incentivarían la inmigración masiva desde países del tercer mundo hacia el primer mundo y promoverían los llamados “marxismo cultural” e “ideologías de género” (Stack, 2016).

Estas convergencias ideológicas, aunque cada vez más aparentes en el discurso público contemporáneo, son aún bastante liminales. Algunos autores, como Vaillier (2014), sugieren que, en tanto el libertarianismo se encuentra en una situación de relativa impopularidad ideológica, requiere un tipo de personalidad específicamente abierta a un esquema de pensamiento de permanente oposición:

Algunos de estos tipos de personalidad son personas que están abiertas a nuevas experiencias, aman el mundo de las ideas y tienen una disposición al pensamiento independiente. Sin embargo, algunos de estos tipos de personalidad simplemente disfrutan sosteniendo puntos de vista escandalosos y provocativos, a los que les gusta discutir y pelear con otros, a los que les gusta insultar y escandalizar. El opositor es alguien de este último tipo. (…) Si la mayoría de la gente dice x, el opositor dice no-x, pero si la mayoría de la gente dice y, el opositor también quiere decir no-y. Es decir, el peligro es el contrarianismo reflexivo y global (…) Es fácil caer en el contrarianismo global. Después de todo, si crees que has decidido racionalmente que millones y millones de personas están completamente equivocadas sobre algo, es natural pensar que también podrían estar equivocadas sobre muchas otras cosas. Por cierto, ¡quizás la opinión de la élite dominante esté equivocada en todo y el mundo entero esté al revés! (Vallier, 2014)

Este posicionamiento de contrarianismo permanente descrito por Vallier se condice relativamente con la tesis de Stefanoni (2021), según la cual los movimientos de derecha contemporáneos han logrado cooptar sentimientos de “rebeldía” otrora asociados a la izquierda tradicional. En el plano local, los movimientos libertarios han tenido mayor visibilidad pública en el marco de las restricciones de circulación impuestas por el Estado durante los comienzos de la pandemia del COVID-19, desde marzo de 2020. De algún modo, la popularización de estos discursos cobra sentido: ante un Estado omnipotente que impide la circulación en el espacio púbico, los principios de la libertad individual se vuelven mucho más atractivos para ser defendidos. Así lo piensa Waisbord:

¿Dónde radica el atractivo del libertarianismo? Acarrea una variedad de causas. El mercantilismo económico, individualismo social (“déjenme vivir como quiera”) y el hartazgo con burócratas, políticos y tecnócratas. La oposición al estatismo de izquierda. El descontento esperable con las cuarentenas, los cierres, las restricciones, y la persistencia de la pandemia. La desconfianza hacia gobiernos y elites. La inquietud frente a medidas, como los pasaportes de vacunas, vistas como una intromisión en la vida privada (preocupación curiosa considerando lo poco que va quedando de privacidad en la sociedad de la vigilancia digital). En este caldo de cultivo, hay grupos permeables a gritos de guerra que invocan la rebelión individual contra la tiranía (Waisbord, 2021)

Este relativo crecimiento de la popularidad libertaria logró para sus principales exponentes políticos, tales como el actual diputado nacional Javier Milei, introducir dentro del discurso público nociones más conservaduristas que la de la mera protección individual, como aquellas relativas a la venta de órganos, un sistema de privatización educativa a través de vouchers, y la eliminación total del Banco Central de la República Argentina.[[5]](#footnote-5)

Si bien no nos vamos a ocupar del análisis de estos planteos en particular, sí vamos a interesarnos en cómo es que este maridar entre ideologías liberales y conservaduristas tiene una forma particular de presentarse en los casos analizados en YouTube, que se vale de grado elevado de mediatización para poder traficar ciertas ideas que de otro modo no podrían ser expresadas.

**El Presto y Tipito enojado**

Los casos analizados fueron elegidos en virtud de su relativa gran popularidad en cuanto a contenidos libertarios en YouTube. Al momento de la escritura de este trabajo, El Presto tiene 387 mil seguidores y Tipito Enojado tiene 254 mil[[6]](#footnote-6). Aunque estos números son en sí mismos relativamente reducidos con respecto al público general de la plataforma, como veremos a continuación comparten formas de comunicación que, con sus bemoles, hacen al corpus de expresión libertaria contemporánea en la Argentina.

**a. El Presto**

El verdadero nombre de El Presto es Eduardo Prestofelippo, es un joven de 30 años, periodista por el Colegio Universitario de Periodismo de Córdoba y autodenominado liberal y antiperonista. Su presencia en el espacio público digital le ha valido numerosos conflictos, entre los que destacaron una foto con el dictador Jorge Rafael Videla, que habría sido entrevistado por él durante los primeros años de su carrera, y más recientemente un juicio por hostigamiento de parte de la primera dama Fabiola Yañez por una serie de videos publicados en su canal de YouTube en 2020, que resultó en la condena de Prestofelippo a 30 días de prisión domiciliaria y una orden perimetral con respecto a Yañez en septiembre de 2022[[7]](#footnote-7).

De los dos canales escogidos, el del Presto parece el que menor nivel de producción tiene. La presentación de la gran mayoría de sus videos consiste en él mismo frente a una cámara y un *graph* periodístico tradicional (FIGURA 1) en el que presenta los temas ya sugeridos por el título del video.

**A picture containing text, person, newspaper

Description automatically generated**

(FIGURA 1)

Su modo de expresión sigue una cadencia propia de la editorial periodística televisiva tradicional, sin guion. Sin embargo, la modalidad de expresión televisiva se desintegra de inmediato en tanto el lenguaje utilizado es irreverentemente violento. En un video titulado “*Cuidado con los FANÁTICOS liberales*”, publicado en Marzo de 2022, en el que se dedica a criticar a los autoproclamados liberales que no se ajustarían a lo que él considera como un “verdadero” liberal, expresiones del orden de “los que están en Twitter son mogólicos” y “Si no sos crítico sos un pelotudo en la vida” son reglas antes que excepciones en el discurso encontrado en todos sus videos, y pretende estetizar un modo de expresión violenta que no podría tener lugar en un medio tradicional.

En otro video de mayo de 2022, llamado “*¡LOCURA! | Los 165 impuestos que te matan en Argentina*”, busca incitar indignación nombrando, sin orden aparente, jerarquización provincial, municipal, nacional ni incidencia civil, estos 165 impuestos entre los que se incluyen, sin mayor indagación, algunos como “derecho al timbre”, “fondo para la infraestructura deportiva con perspectiva de género.” y “tasa por juegos electrónicos”. En la medida en la que se enumera estos impuestos, bajo la cortina musical de *The Entertainer,* ElPrestose interrumpe para reír irónicamente, y sentencia “los voy a leer todos, aunque sea pesado, me chupa un huevo que te resulte molesto, tenemos que saber cuáles son”.

La idea del video es clara: bajo la ridiculización del esquema tributario nacional, se recupera la tradición libertaria de demonización estatal, que busca atentar contra el trabajo genuino de los verdaderos trabajadores del país. Así lo asegura El Presto al final de su video: “Ninguno de los impuestos va para vos. “No tenés calle, no tenés cloacla, no tenés alumbrado, no tenés salud, no tenés seguridad. ¿A dónde van esos impuestos? A las barridas de los sindicalistas, de los políticos, y de los piqueteros, obviamente (…) Más del 50% del país caga en un balde y la otra mitad no caga porque no tiene para comer”. Este tipo de discursos tienen reacciones mayormente positivas por parte de sus consumidores, que retoman la predisposición violenta de su discurso. En este video el comentario más popular reza: “Eres genial presto, te sigo desde Chile, como me gustaría que hubiera alguien como tú acá, pero lamentablemente Chile está lleno de periodismo lacra zurdo”.

Como aquí se ve, la demonización estatal se extiende a lo que varios exponentes del libertarianismo consideran sus extensiones naturales, como el sindicalismo. En otro video, también de mayo de 2022, titulado “*Piquetero zurdo METIÓ A SU HIJA en el Estado*”, esa crítica se hace clara. En referencia al dirigente del Polo Obrero, Eduardo Belliboni, El Presto comienza el video denunciando que no vio a “ningún periodista serio” denunciando la situación que él va a presentar, deslegitimando a los medios tradicionales por sobre su palabra. En referencia al dirigente y a su hija, El Presto no rehúye a un discurso profundamente violento. Con respecto a esta última, el discurso es particularmente misógino y bordea un perfil abusador: “A ver la nena de Belliboni, a ver la nenita, ¿qué hizo la nenita?”, comenta el presentador mientras se chupa el pulgar. El video continúa indagando en el perfil de Instagram de la chica, que cobraría un jugoso sueldo en el Estado: “A ver, cómo es el perfil de la nenita socialista del piquetero. Ay, qué rica, a ver. Dice luchar por los derechos de los necesitados a la vez que cobra un buen sueldo. En las redes sociales se muestra descansando en Europa, mientras lucha por la patria socialista.”

La narrativa de la supuesta hipocresía de quienes sostienen posturas de izquierda mientras disfrutan de los frutos del capitalismo y occidente (a través, en este caso, de los viajes caros a Europa) es muy común en el discurso de la derecha contemporánea. La figura del “zurdo con iPhone” condensa esta imagen en muchos de los relatos de este tipo. Sin embargo, El Presto se guarda de caer de lleno en este imaginario, al advertir que “la hija de Belliboni puede viajar a la Conchinchina del pato, pero lo hace con la guita de nosotros. Lo hace jodiendo a la gente no solo porque cobra, sino porque también corta la calle y no deja que un médico vaya a un hospital o que los estudiantes no puedan ir a estudiar”. El problema deja de ser entonces la hipocresía ideológica y antes bien se concentra en el fruto del rédito, que es la ya demonizada figura del Estado, que no produce ningún valor y más bien, lo sustrae.

¿Qué alternativas presenta el programa político de El Presto ante esta situación? La expresión es clara: “Son parásitos, y a estos parásitos hay que eliminarlos. ¿Políticamente? Sí”, agrega con sorna, “hay que eliminarlos políticamente”. La eliminación del otro político se presenta como única posibilidad para la convivencia pacífica de la ciudadanía. Esta salvedad de aclarar que la desaparición debería ser meramente política y no física no resiste demasiado al análisis, en la medida en el que sobre el final del video se alienta al hostigamiento de los involucrados: “Si a la mina te la cruzás en el cine, si al tipo lo cruzás en un restaurante, repudiarlos, escracharlos, que se tengan que ir. Que no puedan vivir tranquilos en los espacios públicos.”

Es importante aclarar que los contenidos de El Presto no se centran solamente en los beneficiarios inmediatos del Estado, sino que extiende el carácter demonizado a otras estratificaciones sociales. Así lo demuestra en una entrevista a Juan José Sebreli, que titula “*Sebreli DESTRUYE a los grupos LGBT+ de Argentina*” de abril de 2022. Cabe hacer una aclaración respecto al carácter de este tipo de títulos en los videos. La construcción del diálogo político de estos movimientos se condice de manera muy clara con respecto a los movimientos de la Alt-Right estadounidense. Es común encontrarse con videos en los que algún representante de estos movimientos conservadores “DESTRUYE”, “APLASTA” o “DEJA PEDALEANDO EN EL AIRE” al adversario político a ser ridiculizado. Esta lógica argumentativa sigue lo que Whitney Phillips (2015) denomina el “método del adversario”, típico de la cultura troll en internet, que centra su proceder en utilizar la argumentación menos para lograr llegar a un acuerdo sobre una supuesta verdad y más bien para “vencer” al adversario político en el “libre mercado de las ideas”.

Esa extensión de la demonización estatal utiliza esta lógica del adversario para concentrar su ataque en las comunidades LGTB+ contemporáneas por haber sido corrompidas por el poder estatal, en particular centrándose en el rol del kirchnerismo:

La libertad de los homosexuales empieza con Alfonsín, no empieza con Cristina Kirchner, como quedó en la historia de los grupos homosexuales. Es una cuestión táctica, meramente (…). Después empezó a infiltrarse, como en todas partes, el populismo. El populismo es la peste generalizada, es muy difícil encontrar algún grupo en el que el peronismo no esté infiltrado.

Aunque en este video El Presto no aparece en su forma tradicional de presentador, el montaje de la entrevista con Sebreli junto con el título propuesto busca representar no un supuesto aprovechamiento político populista, sino “la destrucción de los grupos LGBT+” en su totalidad. Esa extensión puede verse en uno de los comentarios más populares del video, que reza:

Yo antes pertenecía a una comunidad lgtb, pero en ese tiempo no intentaban imponer su ideología ni de manera tan violenta, no sé cómo explicarlo, pero antes era más relajado, pero ahora es un verdadero desastre más aun que se sumó el absurdo lenguaje inclusivo, la dictadura trans y de verdad ha cambiado mucho, pero para mal, y de verdad no volvería jamás.

La idea de una dictadura trans marida cómodamente con la corrupción impuesta por el Estado a los grupos LGTB+. Si en la sociedad no mediada por el Estado la heterosexualidad es la norma, la aparición del Estado no facilita la incorporación de los grupos disidentes al todo social, sino que más bien la impone.

**b. Tipito Enojado**

Pablo Martínez es un joven porteño de menos de 40 años y se presenta bajo el pseudónimo de Tipito Enojado, con su máscara característica (FIGURA 2) en la que están escritas, entre otras, las palabras “facho, opinólogo, hereje, dictador, binario, algófobo, hetero, patriarcal, liberal, opresor, loco”, acusaciones de las que él asegura haber sido objeto y dice portar con orgullo. Pese a que su nombre pueda encontrarse con relativa facilidad en redes, el YouTuber se esfuerza por mantener gran parte de su intimidad resguardada. Según una entrevista en un medio digital online, ese grado de anonimato es lo que le ayuda a promover su mensaje “irreverente”[[8]](#footnote-8).



(FIGURA 2)

Su canal de YouTube tiene mayor nivel de producción que el de El Presto, particularmente en cuanto a su montaje, dibujos y diseño. El slogan del banner de YouTube reza: “Enemigo de los fanatismos, Fanático del Sentido Común”. Varios de sus videos comienzan agradeciendo a un sponsor, usualmente un *exchange* de criptomonedas.[[9]](#footnote-9)

En consonancia con la lógica discursiva de El Presto, el lenguaje de Martínez es eminentemente violento, aunque también recurre a imágenes para ridiculizar a la otredad política. En su video “¿Qué es el liberalismo?” publicado en junio de 2019, utiliza un caso hipotético para explicar las máximas liberales. En ese caso hipotético toma dos ejemplos de otredades de antemano ridiculizadas: el primero es el del Flujo (FIGURA 3), una persona “feminista, artista, especista (sic) y de género fluido” a favor del aborto y del cupo de género; el segundo es el de Martín (FIGURA 4), “gay, aborigen y judío”.

A person wearing a garment

Description automatically generated with low confidence**A person wearing a garment

Description automatically generated with medium confidence**

(FIGURA 3) (FIGURA 4)

Estas imágenes retocadas ya suponen una determinación de la subjetividad adversaria como una autovictimizada, que busca una reparación por parte del Estado. Frente a ello, Martínez recurre a la fórmula tatcheriana de la inexistencia de la sociedad:

La sociedad no es un colectivo, es un conjunto de individualidades. A la hora de legislar tenemos que encontrar un punto en común. Flujo, Martín y yo tenemos en común el derecho a ser libres. Para eso no nos podemos involucrar en la vida de los otros. Hay desigualdad natural y desigualdad voluntaria (…) Nosotros optamos por ser distintos, el Estado no puede imponer su voluntad porque es opresión. Primero se da el crimen y luego la justicia, no se puede involucrar primero. No se puede hacer ley de cupos y género y culpar a alguien por un crimen que no cometió.

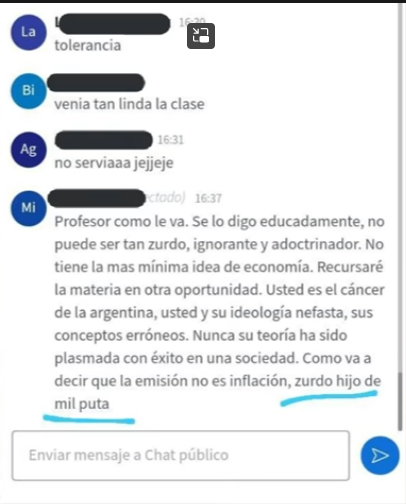
Es de esta manera que se trafican dos supuestos liberales en el ejemplo propuesto. El primero es el de que toda identidad o estratificación social históricamente postergada no supone una desigualdad estructural dentro de una sociedad dada, sino una elección voluntaria por parte de los afectados. Si se comprende a la sociedad como un conjunto de individualidades, entonces debería haber culpables específicos de esa desigualdad. En tanto la desigualdad es producto de las voluntades de personajes como Flujo y Martín, no tienen más que observarse a ellos mismos como culpables. El segundo supuesto se da a propósito del momento de intervención estatal, y es que la única función legítima del Estado es la de impartir justicia. Cualquier tipo de legislación previa supone, en consonancia con el primer supuesto, identificar culpables específicos con algún tipo de desigualdad. Pero esta identificación siempre debe ser hecha a posteriori para ser válida.

Otro video, “Un profesor argentino es insultado por adoctrinar a sus alumnos. ¿Quién tiene razón?” es ilustrativo de cómo esta lógica argumentativa se articula de manera agresiva para probar fundamentos libertarios. Ya el *thumbnail* del video nos advierte (FIGURA 5) sobre el desenlace.



(FIGURA 5)

El video narra la ocasión de un mensaje que se viralizó en la red social de Twitter, en el que un alumno de una clase de economía de “una universidad pública de San Juan” utiliza una plataforma virtual de enseñanza para insultar a su profesor (FIGURA 6).



(FIGURA 6)

El objetivo del video consiste en “analizar la clase” para ver si ese mensaje estaba justificado, por fuera de que pueda resultar “fuerte” en el marco del respeto alumno-docente. El video se basa en una grabación que existe de una clase virtual que el docente imparte, en el que se lo critica por su pronunciación del nombre de Milton Friedman y la recomendación de la película documental “The Shock Doctrine”, basada en el libro homónimo de Naomi Klein. Las argumentaciones esgrimidas en la primera parte del video suponen recurrentes agresiones personales al docente:

Sí, el documental relacionó a Milton Friedman y la terapia de shock y la CIA porque eran contemporáneos. ¿Sabés qué mas es contemporáneo? El profe de esta clase de economía y la escritora Beatriz Preciado, que dice que para ser un verdadero hombre deconstruido tenemos que meternos cosas en el culo. De esta manera no estoy diciendo que el profe se meta cosas en el culo, pero es contemporáneo

A esta argumentación le agrega la recomendación de que si se quiere saber más sobre Preciado es posible averiguarlo en la página oficial del CONICET, que “se paga con el hambre de los chicos de Formosa (…). Bah en realidad se paga con los impuestos de provincias que son más pobres por esta clase de hijos de puta, mayormente de la facultad de humanidades”. A la vez que enuncia esto, recuerda que esos estudios pueden ser consultados en la descripción del video en cuestión.

Más tarde, Martínez continúa haciendo una observación del caso chileno durante los 70, en el que Allende “se negó a renunciar”, desestimando las consecuencias de la dictadura y glorificando la administración de Pinochet. Luego, para explicar los modos de administración económica de los gobernantes “colectivistas”, Martínez se presta de una metáfora explicada por el economista estadounidense partidario de la escuela austríaca Henry Hazlitt en “Economics in One Lesson” (1946), pero reformulada para evitar consideraciones positivas del Estado. Según Hazlitt, la intervención del Estado en la construcción de un puente demandado por sus representados genera una ilusión de construcción de valor por parte de los gobiernos, mientras que realidad lo que ocurre es el trastocamiento de la verdadera utilidad marginal que el libre mercado le hubiera podido dar. Martínez redobla la apuesta asegurando que no es tanto la construcción del puente lo que genera la popularidad, sino el acto de contratar empleados (o “monos”, como prefiere llamarlos él) para generar la ilusión de un Estado presente. Es por eso que se planea que las obras nunca se terminan, pues pondría en riesgo su imagen de generación de riqueza. Por el contrario, el Estado es “prestador de servicios, no genera riqueza”.

Este tipo de argumentaciones, que redundan en una demonización del Estado y ningún tipo de consideración histórica sobre el rol del Estado en la generación de riqueza, justifican, para Martínez, considerar el insulto al docente como admisible.

**Conclusiones**

Este trabajo ha constituido una mera exploración de los esquemas ideológicos del libertarianismo argentino en redes sociales, pero replica muchas de las formas argumentativas que ya existían en la alt-right estadounidense a mediados de la década del 2010. Estas formas argumentativas no solamente utilizan, sino que requieren del tipo específico de mediatización que proveen las redes sociales. Desde la utilización de lenguajes fuertemente agresivos que no resistirían el soporte de un medio tradicional hasta las formas de relativa seudonimización por parte de los enunciadores, los casos de El Presto y Tipito Enojado demuestran una hibridación entre la lógica política que aseguran defender y la lógica mediática de la que no pueden despegarse.

Este grado de hipermediatización del discurso político busca una clara articulación para con los más jóvenes. El uso de un lenguaje agresivo, muy característico de las redes, y el formato reducido de videos que no superan los 30 minutos suponen un contenido no tradicional que tiene un grado de inmediatez bastante más ajustado al paradigma de consumo de la información contemporáneo. Pero el éxito relativo de este tipo de contenidos no debe ser atribuido únicamente a su formato.

El contexto de crisis solapadas que la Argentina ha experimentado durante los últimos dos años también supone una situación crítica de las narrativas políticas más tradicionales y tendientes a la democratización y la participación económica de toda la sociedad civil. Argentina comenzó el período de 2020 con una crisis de deuda económica muy sensible luego del período del gobierno de Mauricio Macri, a la que se le agregó la pandemia del COVID-19 como otro factor de crisis no sólo sanitaria sino también económica. Para el segundo semestre de 2020, según datos del INDEC (2020), la Argentina terminó con 42% de pobres y 10,5% de indigentes. Si bien estos resultados experimentaron una relativa mejora durante el año 2021, a raíz de la invasión a Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022, la economía internacional experimentó una escalada inflacionaria de la cual el país no quedó exento.

Es por ello que la construcción de contraargumentaciones contra estas narrativas libertarias puede ser encomiables, pero están lejos de ser suficientes como para contrarrestar su popularidad en el discurso público contemporáneo. Si bien algunas de estas narrativas han encontrado su límite en los medios tradicionales y en gran parte del arco político (como las expresiones con respecto a la venta de bebés del principal referente del partido libertario, Javier Milei), las formas más efectivas de devolverlas a su lugar marginal consistirán en la mejora efectiva de las condiciones materiales de existencia de quienes buscan un modelo que se ajuste a una perspectiva de futuro viable.

**Bibliografía**

**Carlón**, **M.**  (2012). En el ojo de la convergencia. Los discursos de los usuarios de Facebook durante la transmisión televisiva de la votación de la ley de matrimonio igualitario. En *M. Carlón y A. Fausto Neto (Comps.), Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación* (pp. 173-194). Buenos Aires: La Crujía.

**Couldry, N.; Hepp, A.** (2017). The Mediated Construction of Reality. Cambridge: Polity Press.

**Fassin E.** (2018): “El momento neo-fascista del neoliberalismo” en Contexto y Acción, Número 175, junio.

**Golumbia, D.** (2016). The Politics of Bitcoin. Software as Right-Wing Extremism. Minneapolis: University of Minnesota Press

**Hazlitt**, **H.** (1946). Economics in One Lesson. New York: Harper & Brothers

**Hermasson, P.; Lawrence, D.; Mulhall, J.; Murdoch, S.** (2020), The international alt-right. Fascism for the 21st Century? Routledge: New York.

**INDEC** (2020). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2020. Buenos Aires: Informes técnicos. Vol. 5, nº 59 ISSN 2545-6636

**Kaiser, J; Rauchfleisch, A.** (2018). Unite the Right? How YouTube’s Recommendation Algorithm Connects The U.S. Far-Right. Recuperado en: https://medium.com/@MediaManipulation/unite-the-right-how-youtubes-recommendation-algorithm-connects-the-u-s-far-right-9f1387ccfabd

**Ledwich, M. y Zaitsev, A.** (2020).Algorithmic extremism: Examining YouTube’s rabbit hole of radicalization, First Monday, Volume 25, Number 3 - 2 March 2020.

**Lewis, P.** (2018). 'Fiction is outperforming reality': how YouTube's algorithm distorts truth. The Guardian

**Mouffe, C.** (2018). Por un populismo de izquierda. Siglo veintiuno editores: Buenos Aires

**Phillips, W.** (2015). This Is Why We Can't Have Nice Things: Mapping the Relationship between Online Trolling and Mainstream Culture. MA: MIT Press

**Rothbard, M.** (1974). Anatomy of the State. Alabama: Mises Institute

**Russo, C.** (2020), The infinite machine. New York: Harper Business

**Srnicek, N.** (2018). Capitalismo de plataformas. Buenos Aires: Caja Negra

**Stack, L.** (2016). Globalism: A Far-Right Conspiracy Theory Buoyed by Trump, The New York Times: https://www.nytimes.com/2016/11/15/us/politics/globalism-right-trump.html

**Stefanoni, P.** (2021), *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires.

**Strömbäck, J.** (2008).Four Phases of Mediatization: An Analysis of the Mediatization of Politics. International Journal of Press-politics - INT J PRESS-POLIT. 13. 228-246.

**Traverso E.** (2018). Las nuevas caras de la derecha, Siglo veintiuno editores: Buenos Aires.

**Vallier, K.** (2014). The Contrarian Trap: The Source of the Liberty Movement’s Dark Side. Bleeding Heart Libertarians (https://bleedingheartlibertarians.com)

**Waisbord, S.** (2021). La pasión libertaria durante la pandemia. En Revista Anfibia: <https://www.revistaanfibia.com/la-pasion-libertaria-durante-la-pandemia/>

1. Cabe mencionarse que existen posiciones con respecto a que la Web3 también comienza a utilizar la tecnología *blockchain* de descentralización de contenido, entre la cual los criptoactivos juegan un papel preponderante. Si bien la pertinencia de esta tecnología en la Web3 es discutible, consideramos que es demasiado pronto para sostener su peso relativo en el espacio público digital contemporáneo. [↑](#footnote-ref-1)
2. [Ranked: The 50 Most Visited Websites in the World (visualcapitalist.com)](https://www.visualcapitalist.com/the-50-most-visited-websites-in-the-world/) [↑](#footnote-ref-2)
3. En diciembre de 2021, Ramiro Marra fue elegido como cabeza de lista del partido Libertad Avanza para legislador de la Ciudad de Buenos Aires, habiendo cobrado popularidad a través de su canal de YouTube inaugurado en 2018. [↑](#footnote-ref-3)
4. Estudios como los de Ledwich y Zaitsev (2020) contradicen que la tendencia a la recomendación siga necesariamente un patrón orientado hacia las derechas radicalizadas, por lo que esta explicación podría interpretarse como insuficiente. Sería preciso construir una relación histórica entre la emergencia de un descontento generalizado desde la crisis económica mundial del 2008, que acompasó la emergencia de la Web 2.0, pero eso merecería un trabajo aparte. [↑](#footnote-ref-4)
5. [Javier Milei se pronunció en favor de la venta de órganos: "Es un mercado más" (clarin.com)](https://www.clarin.com/politica/javier-milei-pronuncio-favor-venta-organos-mercado-_0_OY7RCwqkzx.html) [↑](#footnote-ref-5)
6. Si bien una opción de análisis bastante más popular podría haber sido el caso de Emanuel Dannan (uno de los principales exponentes musicales del libertarianismo argentino que hoy cuenta con más de un millón y medio de seguidores), su caso es más problemático porque su canal de YouTube también alberga sus videos musicales, que en varios casos no hablan de temas políticos o económicos. Eso no desestima la necesidad de su análisis, que merecería un trabajo aparte. [↑](#footnote-ref-6)
7. [Quién es "El Presto", el youtuber que cumplirá prisión domiciliaria por hostigar a Fabiola Yañez | Deberá usar tobillera electrónica y respetar una orden perimetral | Página12 (pagina12.com.ar)](https://www.pagina12.com.ar/481686-quien-es-el-presto-el-youtuber-que-cumplira-prision-domicili) [↑](#footnote-ref-7)
8. [¿Quien es Tipito Enojado? | ¿Quien es Tipito Enojado? con Marcos Kappes 👉Tengo a la radio como más tendiendo a la libertad que a la tv 👉El 80% de mi conocimiento salió de Internet... | By Marcos Kappes | Facebook](https://m.facebook.com/Marcoskappesok/videos/998177017294167/?locale2=mk_MK&_se_imp=1DSLOTxAadiyIOXxI) [↑](#footnote-ref-8)
9. La afinidad entre la cultura asociada a las criptomonedas y la ideología liberal-libertaria ha sido analizada por David Golumbia (2016) [↑](#footnote-ref-9)